

# El Sector Agrario en la provincia de Huelva 2009 - 2010





**El Sector Agrario  
en la provincia de  
Huelva  
2009 - 2010**

Título: El Sector Agrario en la provincia de Huelva 2009-2010  
Edición: Fundación Caja Rural del Sur  
Maquetación: Iniciativas Onubenses  
Impresión: Imprenta Beltran, S.L.  
Depósito Legal: H-136-2011  
ISBN: 978-84-615-1563-9

# El Sector Agrario en la provincia de Huelva 2009 - 2010

## Realización

*Fundación Caja Rural del Sur*

*Universidad de Huelva*

*Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Huelva*

## Dirección Facultativa

*José Luis García-Palacios Álvarez*

*Arsenio Martínez Barea*

*Jaime de Vicente Núñez*

*Juan A. Márquez Domínguez*

## Coordinación General

*Manuel Verdier Martín*

## Análisis Estadístico, Mapas y Gráficos

*Pilar Varea Gómez*

*Francisco Pazos García*





# Índice

## Presentación

<i>José Luis García Palacios</i> .....	11
<i>Francisco José Martínez López</i> .....	13
<i>Antonio Ponce Fernández</i> .....	15

## Capítulo I.- Condicionantes ambientales del espacio agrario

I. 1.- Albarizas del Condado de Huelva .....	19
<i>Diego Luis Orihuela Calvo</i>	
I. 2.- Aguas superficiales y embalses en la provincia de Huelva.....	25
<i>José Manuel Jurado Almonte</i>	

## Capítulo II.- Estructuras y desarrollo agrario

II. 1.- Macromagnitudes agrarias y desarrollo de la provincia de Huelva.....	45
<i>Juan José García del Hoyo</i>	
II. 2.- Cambios en el origen de la fuerza del trabajo que participa en la agricultura de vanguardia onubense .....	71
<i>Mercedes Gordo Márquez</i>	
II. 3.- La logística agraria de la provincia de Huelva: Análisis 2009-2010 .....	85
<i>Alfredo López Carretero</i>	
II. 4.- La agricultura y el comercio exterior. Comercialización e importancia respecto a otros sectores .....	93
<i>Agencia Andaluza de Promoción Exterior. EXTENDA</i>	

## Capítulo III.- Sistemas y paisajes agrarios

III. 1.- El sector cinético en la provincia de Huelva.....	115
<i>Lucas Llanes Borrero</i>	
III. 2.- El sector del corcho.....	129
<i>José Joaquín Suárez Tejeiro</i>	

III. 3.- El castañar de Huelva y de Andalucía.....	139
<i>Marcelino Vázquez Forero</i>	
III. 4.- La jara del ládano.....	143
<i>Juan Antonio Márquez Domínguez</i>	
III. 5.- El arándano en la provincia de Huelva .....	155
<i>Manuel Astasio Martínez</i>	
III. 6.- Biodiversidad tradicional cultivada: los cuidadores de semillas .....	163
<i>José Díaz Diego</i>	
III. 7.- Tecnología de vanguardia en el cultivo de la fresa de Huelva: plasticultura y cultivo sin suelo.....	183
<i>José López Medina</i>	

#### Capítulo IV.- Crónicas del sector agrario

IV. 1.- Informe de las campañas 08/09 y 09/10: fresas y frambuesas .....	197
<i>Rafael Domínguez Guillén</i>	
IV. 2.- Frutales de hueso: campañas 2008, 2009 y 2010 .....	211
<i>Agustín Ena Ventura, Juan Carlos Giménez Güemes y Manuel Jesús Márquez Rodríguez</i>	
IV. 3.- Años ganaderos 2008, 2009 y 2010.....	221
<i>Agustín González Sánchez</i>	
IV. 4.- Informe sobre las campañas de cultivos extensivos 2008 y 2009.....	225
<i>Fernando Lorenzo Hidalgo</i>	
IV. 5.- Denominaciones de Origen Condado de Huelva y Vinagre del Condado de Huelva. Informe de las campañas 2008, 2009 y 2010 .....	235
<i>Antonio Izquierdo García</i>	
IV. 6.- El aceite en Huelva. 2008 .....	247
<i>José Rodríguez Marín</i>	
IV. 7.- Informe de la campaña citrícola 2008/2009 en Huelva .....	251
<i>(A C P H) Asociación de citricultores de la provincia de Huelva</i>	
IV. 8.- La Denominación de Origen Protegida Jamón de Huelva en el período 2008/2010.....	255
<i>Joé Antonio Pavón Domínguez</i>	
IV. 9.- Las cooperativas onubenses y el mundo que nos rodea .....	261
<i>Natalia Aguilera Sobrino.</i>	

#### Capítulo V.- Anexo: Mapas, tablas y gráficos

I.- Condicionantes ambientales del espacio agrario .....	269
II.- Estructuras y desarrollo agrario .....	307
III.- Sistemas y paisajes agrarios .....	405

# Presentación



Por tercera vez ve la luz este “Informe agrario de la provincia de Huelva”, fruto de la iniciativa de tres instituciones onubenses, la Cámara de Comercio, Industria y Navegación, la Universidad de Huelva y la Fundación Caja Rural del Sur, a la que se han sumado los conocimientos y la experiencia de un extraordinario grupo de profesionales y expertos en temas agrarios. Además de la línea de continuidad en su aspecto externo, a lo largo de estas tres ediciones podemos observar que las estadísticas, que mantienen un peso importante en el conjunto del estudio, se van trasladando en buena medida hacia la presentación informática, mientras que la presentación impresa es ocupada de forma creciente por los estudios y análisis del sector realizados por los correspondientes especialistas.

En esta tercera edición, a los estudios habituales de los aprovechamientos agrícolas y ganaderos se unen otros nuevos, entre los que podemos citar el correspondiente al sector cinegético, que genera una cadena de valor muy estimable, y el que se refiere al cultivo del arándano, un producto en alza que se incorpora a la fresa y la frambuesa, contribuyendo a reforzar aún más, si cabe, la hegemonía de los pequeños frutos en el conjunto del sector agrario provincial. Así mismo, me complace señalar el enriquecimiento que para el Informe supone la incorporación al equipo de colaboradores de la Agencia Andaluza de Promoción Exterior, EXTENDA, con un completo estudio sobre el comercio exterior de nuestras producciones hortofrutícolas.

Como precisamente, a nivel nacional, las exportaciones están propiciando los primeros síntomas de reactivación de la economía española, frente a la persistente atonía del consumo interior, queda de manifiesto la extraordinaria importancia que tiene para nuestra provincia el elevado porcentaje de sus frutos que tienen como destino los mercados exteriores. De igual forma, cobra especial relieve el constante esfuerzo que el sector realiza para preservar e incrementar la calidad de la producción, que se traduce en su alto prestigio ante los consumidores europeos.

Para terminar, permítanme dedicar una reflexión a la relación con el sector agrario de Caja Rural del Sur. En estos tiempos, críticos para muchas entidades financieras que están viendo peligrar su existencia y su esencia, Caja Rural del Sur, una cooperativa de crédito con un centenar de miles de socios, está considerada entre las más sólidas del panorama financiero español. Uno de los factores determinantes para estar en tan privilegiada posición es, sin lugar a dudas, su estrecha vinculación con el sector agrario, al que se ha mantenido fiel a lo largo de toda su historia, huyendo de los cantos de sirena que, en forma de inversiones especulativas, sedujeron a muchos empresarios y financieros. Nos felicitamos por este hecho, que nos anima a continuar trabajando codo con codo con nuestros socios y clientes, para superar juntos las numerosas dificultades que todavía quedan en el camino hacia la estabilidad y la prosperidad.

***José Luis García Palacios***

Presidente de Fundación Caja Rural del Sur



La provincia de Huelva presenta una singularidad que la diferencia del resto de la andaluza y nacional. Ha preservado gran parte de su territorio en espacios naturales en los que no se ha buscado la inminente rentabilidad agrícola. Ello ha supuesto contar con menos cantidad de hectáreas cultivables y curiosamente ese ha sido nuestro gran acierto. Hemos podido conservar nuestros recursos naturales y hemos tenido que concentrarnos en una actividad agrícola intensiva, con cultivos de primor que hacen que nuestro sector agrícola tenga un mejor impacto en el empleo y en la renta de los onubenses, consiguiendo uno de los valores añadidos brutos más alto por empleado en el contexto del Estado.

Conocer nuestro sector agrario es necesario para poder seguir mejorando en la fertilidad socioeconómica de nuestros campos, por lo que La Fundación Caja Rural del Sur, la Cámara de Comercio y la Universidad de Huelva nos unimos en 2006 para realizar estudios sobre el sector agrario.

Tras los estudios anteriores hemos podido constatar que destaca un hecho que comparten casi todos los sectores económicos de nuestra provincia, desde el agrícola al industrial y de servicios, que viene dado por nuestra importancia estratégica en el contexto de la economía regional, nacional e internacional, ya que gran parte de nuestra producción en todos los sectores se destina a la exportación, ya sea en productos agrícolas, energéticos, químicos o turísticos.

Aunque la tendencia general en la agricultura es la reducción del trabajo, la de vanguardia de la provincia de Huelva, se ofreció como un enorme yacimiento de empleo, con una fuerte presencia de mano de obra extranjera. Tras la crisis general que se inició a finales de 2008, muchos son los que han dirigido su mirada a la nueva agricultura, como elemento de estabilización social y económica que ha resistido relativamente bien la tendencia de reducción de empleo, frente a la construcción e industria que destruyeron puestos de trabajo.

En la provincia de Huelva, atendiendo sólo a las cifras oficiales, la nueva agricultura constituye una verdadera cuenca de empleo. Así, en periodo de campaña los ocupados en la agricultura representan porcentualmente 4 veces más que los ocupados en España y más de dos veces de los de Andalucía y, de forma absoluta, superan, por una gran diferencia, a los ocupados en la industria y en la construcción de la provincia.

Efectivamente, la agricultura constituye uno de los principales yacimientos de empleo y riqueza de la provincia de Huelva, al mismo tiempo que una puerta abierta para españoles y extranjeros, con un tejido empresarial caracterizado por el dominio de pymes.

Sin embargo, aunque con éxito, los sistemas productivos ligados a la agricultura no tienen asegurado su continuidad. En un mundo cada vez más global, donde desaparecen los mercados cautivos, ser competitivo, no sólo en precios, sino en calidad, en equidad y especialmente en el respeto al medio natural es una exigencia para la supervivencia.

Por ello, más allá de la propia investigación, esta publicación tiene que ver con el desarrollo y puede ayudar a prospectar escenarios futuros que mejoren el eslabonamiento productivo, las políticas migratorias y el paisaje provincial. Las tareas por hacer no son pocas y el equipo de trabajo tiene el reto de continuar esta labor, cuando la superación de la visión sectorial de lo agrario se convierte en una necesidad para comprender la realidad productiva de la provincia.

Quiero agradecer al profesor Juan Antonio Márquez Domínguez su magistral dirección y a todos los autores, especialmente a los de la Universidad de Huelva, a los profesores Diego Luis Orihuela, José Manuel Jurado Almonte, Juan José García del Hoyo, Mercedes Gordo Márquez, José Díaz Diego, José López Medina y a Francisco Pazos García, por dedicar sus investigaciones a un sector tan importante para nuestra tierra.

**Francisco José Martínez López**  
Rector de la Universidad de Huelva



La Cámara de Comercio de Huelva, en su permanente compromiso por difundir el movimiento económico provincial, y en colaboración con la Fundación Caja Rural del Sur y la Universidad de Huelva, hacemos un nuevo esfuerzo divulgativo con la edición de esta publicación, realizada con la profesionalidad y el rigor que requieren este tipo de trabajos.

Ofrecemos, pues, un completo estudio que muestra la evolución del sector agrario en nuestra provincia que tiene en estos momentos planteados, como en el resto de España, una serie de retos de los que depende en gran medida la supervivencia de muchas explotaciones y que pueden resumirse en tres cuestiones esenciales: los bajos precios de venta sus productos, los altos costes productivos y la falta de liquidez.

Aunque no es competencia de este informe incidir en tales aspectos, mi responsabilidad como representante empresarial me obliga a poner de manifiesto las circunstancias por las que atraviesan nuestros agricultores coincidiendo con el período en el que se publica este informe. Y en el marco de esa misma competencia que me corresponde, abogo por trabajar, conjuntamente con nuestras Administraciones, a fin de buscar medidas que den respuesta a los problemas.

Porque el futuro de nuestra agricultura merece el esfuerzo de todos, para que el sector siga configurándose en nuestra economía como pilar básico de la misma y seguir ganando en competitividad, productividad y rentabilidad que no es más que garantizar el bienestar también de todos.

***Antonio Ponce Fernández***  
Presidente  
Cámara Oficial de Comercio,  
Industria y Navegación de Huelva



### **III.- Sistemas y paisajes agrarios**

- **El sector cinegético en la provincia de Huelva**
- **El sector del corcho**
- **El castañar de Huelva y de Andalucía**
- **La jara del ládano**
- **El arándano en la provincia de Huelva**
- **Biodiversidad tradicional cultivada: Los cuidadores de las semillas**
- **Tecnología de vanguardia en el cultivo de la fresa: Platicultura y cultivo sin suelo**



## La jara del ládano

Juan A. Márquez Domínguez  
Universidad de Huelva

“La jara pringosa, la de aquí, la que huele, no sé yo exactamente a donde llega...”  
SÁNCHEZ FERLOSIO, R. 2005

Los extractos y aceites de plantas están conformando un mercado en expansión, ligados a bioindustrias y agronegocios que transforman materias primas, especialmente para la perfumería, la cosmética y la farmacopea.

En este contexto, de la jara se extrae el ládano, una goma que se utiliza principalmente para la fijación de perfumes porque combina muy bien el almizcle, el ámbar y otros olores y, comoquiera que capturar y conservar los olores por siempre es la obsesión de los maestros perfumeros, el ládano se ha convertido en un producto estratégico para el complejo oficio del bienestar la seducción.

De acuerdo con las amplias extensiones de jaras, España es el mayor productor de ládano del mundo y en la provincia de Huelva se localizan sus mayores y mejores espacios para la recolección de la materia prima

En el Andévalo, la jara y el ládano tienen una gran incidencia en algunas economías locales y en la recuperación de paisajes y es un complemento inestimable para una agricultura marginal e insuficiente.

### Magia de la jara

Las jaras agrupan a diferentes especies del Género *Cistus*, cuyo representante más conocido es el *Cistus ladanifer*.

La etimología de la palabra jara encierra muchas claves para comprender el paisaje y los usos del matorral peninsular. Jara deriva del árabe y del mozárabe *sára*, en referencia a bosque y matorral, mientras que el nombre científico del género que es “*Cistus*” procede del griego *kísthos*, cesto, y del latín *cisthos*, en relación a la forma de su fruto redondo.

Mientras tanto, el nombre específico de *ladanifer* hace referencia a una resina o aceite que utiliza profusamente la jara pringosa para recubrir las hojas y evitar la pérdida de agua, una adaptación perfecta al medio. La resina de dicha jara contiene esencia de ládano en una proporción aproximada del 0,91 %. Las propiedades de esta sustancia fueron conocidas desde la antigüedad y fue tan apreciada que dio nombre a la planta: *Cistus ladanifer*, es decir *Cistus* productora de ládano. Se usó para jarabes para la tos y, disuelto en alcohol, para linimento.

En 1949, Martín Bolaños describió el *Cistus ladanifer*, como “mata erguida y ramosa que mide uno, dos metros y a veces más, muy aromática, con ramas de coloración pardo-rojiza, muy viscosa en la parte superior, así como en las hojas que dan un conjunto de color verde oscuro, detalles (viscosidad y coloración) a que aluden los nombres populares. Hojas sésiles o subsésiles y ligeramente concrecentes o trabadas en su base, de forma lanceolada o lanceolada-lineal, de superficie pegajosa pringosa, coloración verde oscura y muy lampiñas en el haz con el envés cano-tomentoso, consistencia muy correosa. Flores grandes y hermosas, muy vistosas, de 5-8 cm de diámetro, enteramente blancas o manchadas de color rojo sanguíneo encima de las uñas de los pétalos, habitualmente solitarias en los extremos de las ramillas; pedúnculos floríferos cortos, al principio vestidos de pelos estrellados muy cortos, para después hacerse glabros y glutinosos dotados de brácteas amarillentas, ciliados, anchas, granujientas, que rodean la base de las flores, disponiéndose por pares y al final caedizas; sépalos suborbiculares, ciliados, cubiertos de tubérculos provistos de numerosos pelos cortos. Cápsula aovado-globosa, escamosa-tomentosa con diez valvas; semillas diminutas, poliédricas y lisas o muy ligeramente rugosas. Florece desde el final del invierno al principio del verano, según latitudes y de forma desigual.” Martín Bolaños (1949: 122):

El matorral y por extensión el jaral, a lo largo de miles de años, se ha adaptado a la luminosidad y radiación de estas latitudes y fue la despensa secreta de agricultores, cazadores y soñadores, **guardando misterios y perfumes**. Desde estas perspectivas se comprende la importancia del matorral para la subsistencia y la vida de las clases más desfavorecidas. En no pocas ocasiones, cuando el hambre apretaba, se cazaba de forma furtiva o legal y se hacían aclarados en el matorral para sembrar trigo de rozas. Pero además, el matorral y el jaral es un inmenso reservorio lleno de posibilidades, de plantas y animales que compiten, se adaptan al medio y sobreviven, aprovechando todos los resquicios de los diferentes nichos ecológicos. El matorral es el ámbito de la **naturaleza**, la continua vibración de la vida, de sus olores y perfumes.

## Matorral y jaral

El matorral es una formación densa de arbustos, a menudo dominado por especies heliófilas adaptadas a un medio árido. Las plantas que forman el matorral han desarrollado diferentes grados de adaptación para hacer frente a la escasez de agua. El monte mediterráneo, tanto en su estrato arbustivo como subarbustivo es un ejemplo claro de la citada adaptación: encinas, alcornocques, romeros, lavandas, tomillos, jaguarzos, aulagas... y jaras son claros exponentes de las metamorfosis de las plantas primitivas.

El **matorral** siempre está compuesto por arbustos perennifolios que, por la escasez de agua, no pueden desperdiciar sus energías haciendo caer sus hojas en otoño y recuperalas en primavera. Perennidad y esclerofilia son los caracteres predominantes del bosque mediterráneo (Rubio, 1989). El matorral en su forma más desarrollada se compone de arbustos siempreverdes cuya altura y dimensiones dependen de las características de los suelos y del agua que tengan disponibles.

Ya pasó el tiempo en que la palabra matorral contenía una carga peyorativa porque, con frecuencia era considerado como espacio escasamente productivo. En él se realizaban actividades marginales relacionadas con la actividad agraria como las rozas, el carboneo, la caza, la recolección de algunas plantas silvestres, o se pensaba en él como un frente para la expansión forestal. En algunas ocasiones, la farmacopea encontraba en el matorral una gran diversidad de plantas necesarias para afrontar enfermedades del hombre. Así, desde tiempos inmemoriales el ládano, o exudación de la jara tuvo múltiples usos para mejorar el aparato respiratorio,...

Actualmente, el matorral se observa como un precioso laboratorio de la biodiversidad y de la competencia por la vida. Entre las plantas del matorral destaca por su presencia-dominancia la jara del ládano, cuyo nombre científico es *Cistus ladanifer*, conocida vulgarmente como jara pringosa o de las cuatro llagas, es una

de las plantas más exitosas por su **estrategia de supervivencia y colonización de ambientes áridos**, ya sea por el clima, por la naturaleza de los suelos, o la acción antrópica.

El matorral, para defenderse de la sequedad del clima elabora estrategias para ahorrar nutrientes y sobre todo agua, el elemento más escaso del ámbito mediterráneo. Los arbustos del matorral tienen hojas pequeñas, perennes que, a veces, las reducen y las convierten en espinas, en acículas o las vuelve lanceoladas... las llenan de tomentos y ceras, reducen los poros para disminuir la evaporación... **y elaboran aceites** que le aíslan del calor y del frío. Así las resinas del matorral cumplen una misión de vital importancia para el desarrollo y la supervivencia de las plantas. Pero las esencias no sólo se dan en el matorral. Ya sea pinar, eucaliptal,... monte bajo o monte alto, sus aromas inundan los espacios forestales. Mirtos, romeros, tomillos, lavandas, escobones, retamas, brezos, pinos, eucaliptos, serán muy pronto diferenciados por el viajero que se atreva a hacer una incursión al monte; pero los maestros del perfume encontrarán muchos más: jaras, lentiscos,... y el penetrante **almoradux**.

Así, la gran particularidad del matorral es su adaptación al medio y el regalo de una **lujuriosa explosión de flores y aceites esenciales**, verdaderas delicias de Grenuille, el protagonista de la obra "El perfume", de Patrick Süskind (1992).

**Especialmente** las jaras son plantas adaptadas a condiciones extremas. Son heliófila, es decir **amantes del sol**, pero también pirófitas, **amantes del fuego**. Ocupan lugares degradados donde las demás plantas no pueden hacerlo y son pioneras de la colonización en zonas arrasadas por el fuego. Es más, los incendios estimulan la capacidad germinativa de sus semillas y su competitividad frente a otras plantas que, a duras penas, tratan de sobrevivir. En 2005 Rafael Sanchez Ferlosio opinaba que "Los Cistus y sus parientes, como buenas plantas mediterráneas, también están muy adaptadas al fuego. A ninguna de ellas le disgusta mucho quemarse, por eso donde hay muchas es más fácil que haya incendios, y éstos son más difíciles de parar" (Sánchez Ferlosio, R. 2005).

La supervivencia de la jara pringosa es **estratégica**: lignifica su tronco, produce una sustancia resinosa que refleja los rayos del sol y evita la evaporación y, en épocas de intensa sequía, curva los bordes de las hojas para ofrecer menor superficie de evapotranspiración. Pero quizás lo más significativo de la jara en la lucha por la vida es su aleopatía, que inhibe el crecimiento de otras plantas y facilita su proliferación.

La adaptación de la jara al medio tiene un papel muy importante en la conservación y recuperación de los suelos degradados, como ya intuyó Martín Bolaños en la década de 1940: "Los cistus son elementos de primer orden en la formación y conservación del suelo; ningún vegetal de España compite con ellos a este respecto en grandes extensiones continuas. Hasta el incendio, que se propaga veloz y flameante en estos matorrales, carboniza mal e incinera poco; las lluvias golpean después una tierra relativamente protegida, y los residuos carbonosos exteriores y ocultos embeben y retienen notable proporción de líquido; tallos en pie, tocones y raíces, e infinidad de restos a medio quemar, apoyados entre sí y en las piedras, son obstáculos contra la erosión. No hay un metro desguarnecido y las aguas descienden por la ladera limpias, tal vez opalinas e incluso ennegrecidas, pero sin cieno" (Martín, M; 1949:24).

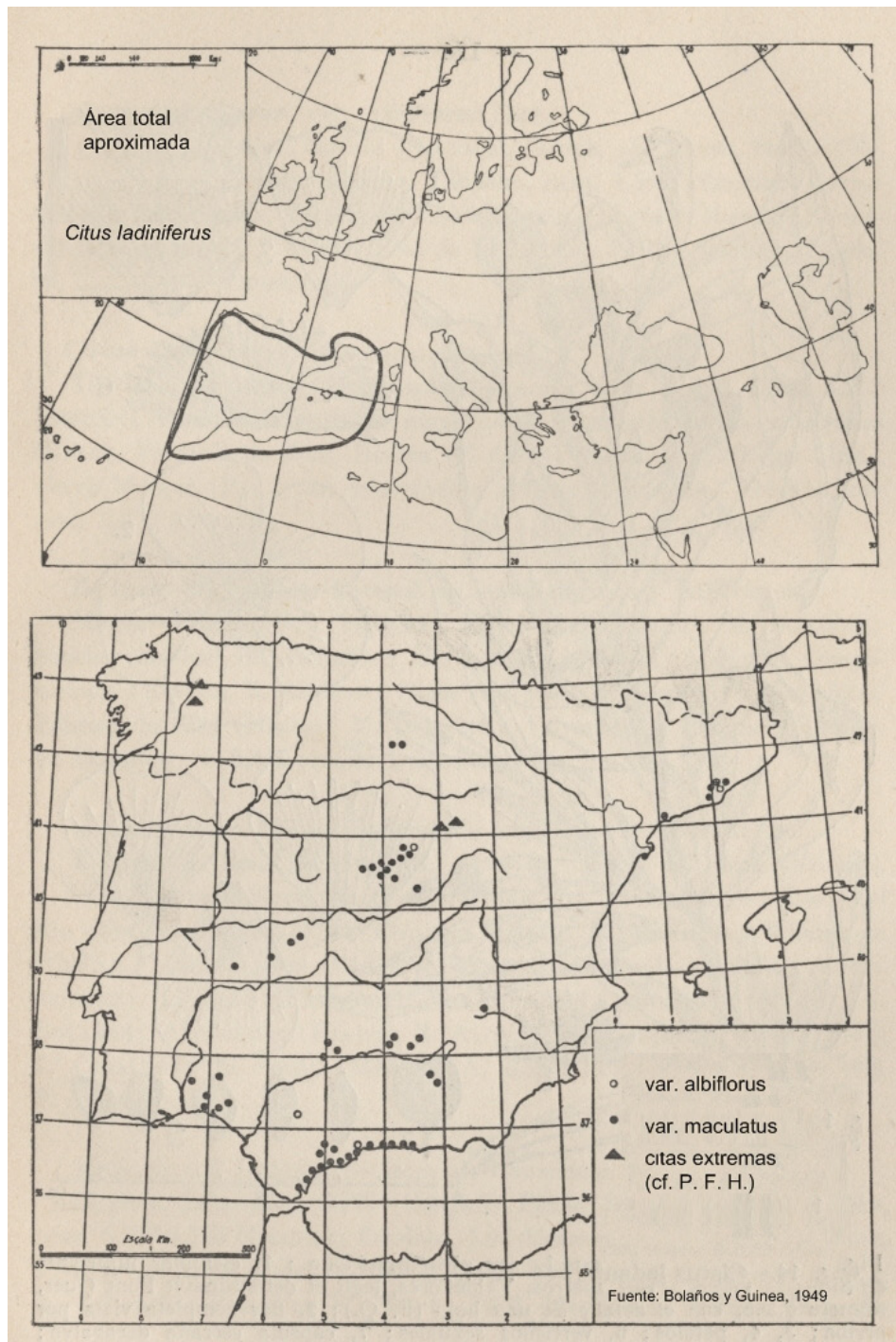


## Territorio del *Cistus ladanifer*

Las jaras son plantas oportunistas, capaces de colonizar e invadir suelos alterados, como áreas arrasadas por el fuego, las tierras de cultivo, de pasto o forestales abandonadas.

El jaral se extiende por toda el mediterráneo occidental, desde el este de la costa azul francesa hasta Argelia. Algunas de estas especies como *C. ladanifer*, *C. laurifolius*, se presentan en enormes áreas mientras que otras tienen una distribución más limitada e incluso puntual.

Según Alesso, P. (2006), en España “la superficie cubierta por la jara asciende a tres millones de hectáreas lo que representa un 15% de la superficie forestal”. Tamaña extensión de jaral, unas veces aparecen con la dominancia absoluta de los *Cistus* y otras veces forman parte del sotobosque.



En 1949, Manuel Martín Bolaños y Emilio Guinea López en insuperado libro “Jarales y Jaras”, subtítulo Cistografía Hispánica describen que “Ninguna mata en la flora española contribuye como la jara común (*Cistus ladiniferus*) a la caracterización del paisaje serrano hasta elevaciones próximas a los mil metros, en tierras de exagerada permeabilidad por la constitución arenosa o sometidas a causa de la pendiente, a intensos arrastre, y siempre, con reacciones ligeramente ácidas” (Martín, M; 1949:19). “En Sierra Morena cubre en formaciones puras o asociadas al *Cistus mompelienses*, enormes extensiones de una monotonía agobiadora... Es preferentemente silicícola, si bien también se la ve sobre suelos calizos cuando están muy lavados y en los arcillosos (Martín, M; 1949: 128-129).

En el caso de la provincia de Huelva, la vegetación que la cubre es resultado de la interacción entre el clima, suelo, el mundo animal y especialmente la acción antrópica, en un delicado equilibrio. El bosque natural, intensamente manejado o destruido, ha propiciado la desaparición de muchas especies nemorales, que son reemplazadas por otras más heliófilas o amantes del sol. Diferentes estadios se suceden, hasta tal punto que no todos ellos deben ser regresivos, porque un pastizal puede ser sustituido por un matorral y éste por un bosque. Sin la actuación del hombre, seguramente la provincia sería un bosque continuo de encinas, alcornoques y, en menor medida, pinares. Se debe al hombre y a los animales la gran diversidad de comunidades actuales, pero también la fragilidad del monte. En la provincia hay una cantidad de géneros y especies vegetales que “probablemente están en activa evolución” (Polunin, O., 1992). Ello constituye un rico patrimonio y **un laboratorio** de los procesos naturales.

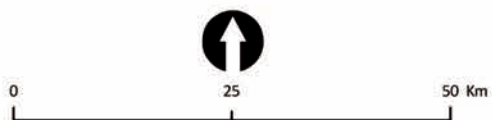
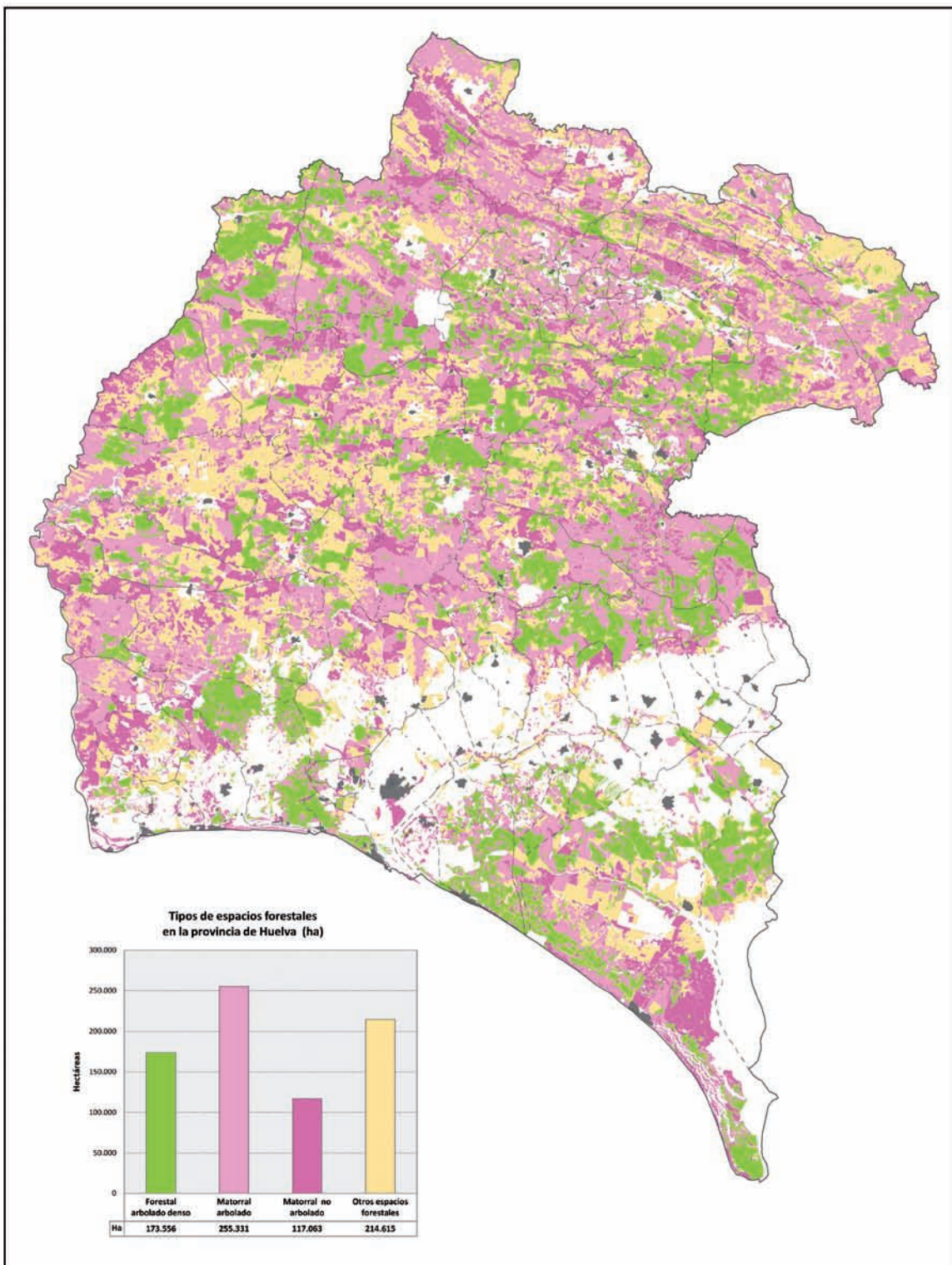
El espacio potencialmente de la jara se extiende por más de 370.000 hectáreas, de ellas 255.331 son de matorral arbolado y 117.063 de matorral no arbolado. Ello hace que la jara esté presente prácticamente en toda la provincia y los topónimos, tanto del norte como del Sur, como del Este y Oeste den buena cuenta de ello: en Encinasola, en Santa Olalla del Cala, en Beas, en El Cerro de Andévalo, en Cortegana, en Hinojos... en Moguer y Palos de la Frontera.

Alguna toponimia que contiene el término Jara en la provincia de Huelva.

### Base toponímica del mapa topográfico de Andalucía 1:10.000

Toponimia	Municipio	Hoja del mapa
Camino Arroyo de la Jara	Encinasola	89541
Arroyo de la Jara	Santa Olalla del Cala	91842
Arroyo de la Jara	Beas	98212
Arroyo de la Jara	Beas	98222
Barranco de la Jara	El Cerro de Andévalo	93742
Barranco de la Jara	Cortegana	93741
Barranco de la Jara	Cortegana	93742
Casa de la Jara	Encinasola	89541
La Jara	Hinojos	100122
La Jara	Moguer	100011
Cañada de la Jara	Cortegana	93742
Laguna de la Jara	Palos de la Frontera	101641
Casa de la Jara	Santa Bárbara de Casa	93643
Jaras Calero	El Campillo	93834
Mancha de Jara	Villanueva de los Castillejos	98113
Mancha de Jara	San Bartolomé de la Torre	98113

## El territorio forestal de la provincia de Huelva



Fuente de datos:  
Mapa de usos y coberturas vegetales de Andalucía 2003.  
Elaboración propia.



## Bioindustria, agronegocio y perfumes

La jara ha sido particularmente útil a lo largo de la historia, por los diversos productos que generó. El más conocido fue el picón o cisco de jara, carbón vegetal que calentó a muchas familias humildes y les hizo más llevadera la vida. Para otros, los más afortunados el jaral era un cazadero, **refugio** para una fauna numerosa. La espesura del jaral ocultaba conejos, linceos, ciervos... y jabalíes. Hoy también son la base de extensos cotos de caza que ocupan gran parte de la provincia, en lo que se obtienen enormes plusvalías, muchas de ellas invisibles.

### Algunas empresas destacadas, dedicadas a perfumes, fragancias y a la química fina

International Flavors & Fragrances Iff Daksa Benicarlo (Castellon)  
Bordas Chinchurreta S .A. (Sevilla)  
Universa Fragrances (Granada)  
Kuraray (Japón)  
T. Hasegawa Company (Holanda)  
Biolandes, Le Sen (Francia)

Pero, el producto más conocido y apreciado de la jara, *Cistus ladanifer*, es la resina, denominada ládano, que da a la planta un olor característico y de la que se extrae una esencia muy apreciada porque se le atribuyó virtudes como calmante, como sedante, antigastrálgico y en uso tópico como revulsivo. En ocasiones se ha dicho que era indicado por sus efectos benéficos para el insomnio, la tos, la ansiedad e incluso para la gastritis y neuralgias. La recolección del ládano no era fácil, tradicionalmente se hacía pasar al ganado para que la resina impregnara su pelo. Posteriormente, el ganado era cepillado para extraer el ládano. Otras veces se pasaban cepillos de cuero por las plantas...

Actualmente, dado que su uso está ligado a los mejores maestros perfumeros y a clientes con un alto poder adquisitivo, los procesos de extracción del ládano se han sofisticado y ligado a la bioindustria y al desarrollo sostenible, ya que la certificación Bio es un plus de competitividad que refuerza su posición en el mercado.

**Efectivamente, como ya se ha apuntado**, de los brotes floríferos de la jara se recoge un exudado resinoso llamado ládano, un elemento pastoso, aromático y de sabor amargo, utilizado en la perfumería. El ládano contiene cetonas, fenoles, ésteres y sesquiterpenos y se obtiene en la actualidad por arrastre de vapor y es utilizado para dar un toque de cuero al perfume y fijar otras esencias.

Aunque la recolección del ládano puede realizarse durante todo el año, en verano es más productiva porque las hojas de la jara se cubren de aceite o pringue.

El aceite esencial, con más de 400 compuestos distintos, es un líquido amarillo ambarado, con un gran interés en perfumería porque, además de la fijación, presenta una nota muy animal. La extracción por arrastre de vapor presenta un rendimiento bastante bajo (0.05 %), lo que hace que sólo determinados perfumes de muy alto precio lo puedan utilizar.

### Algunos perfumes que utilizan ládano

#### Allure de Chanel

Fuente: <http://www.chanel.com>

Las cuatro facetas que forman su composición han sido creadas por Jacques Polge, el perfumista de CHANEL. La primera es Fresca, imponiendo inmediatamente la Mandarina y el Cilantro una presencia extremadamente viva, vegetal y vivificante, con una gran amplitud olfativa. La segunda, Sensual, surge inexorablemente el Haba Tonka y del **Ládano**, suscitando un clima sombrío, de intimidad y de misterio.

**Only the Brave de Diesel**

<http://www.diesel-perfumes.es>

Es una **fragancia** del tipo oriental amaderada. Sus notas de salida son intensas por el limón, el cilantro y la mandarina. Evoluciona hacia un corazón de violeta, cedro, ládano y romero. Notas de fondo de ámbar y **Labdanum**.

**Kenzo Power de Kenzo**

<http://www.kenzo.com/>

Este perfume es una mezcla de flores, como Bergamota, cilantro, cardamono, un corazón floral abstracto, bálsamo de tolú, corazón de cedro y **ládano**, sin que destaque ninguna.

**La fabricación de aceites esenciales y sustancias aromáticas en la provincia de Huelva**

Empresa	Emplazamiento	Sede fiscal	Sede actividad
Basa	Carretera a Herreria km 1,3	Puebla de Guzman	Puebla de Guzman
Ebsca	Carretera Caceres-San Juan Pto S-N	Beas	Beas
Hgsca	Calle Fuentes	Moguer	Moguer
Mvja	Montes de San Benito	Cerro Andevalo	Cerro Andevalo
Phd	Calle Bollullos	Villalba Alcor	Villalba Alcor
Ddasl	Avda. America	Madrid	Aljaraque
Msl	Avda. America	Madrid	Alosno
ErsI	Los Silos	Calañas	Calañas
ErsI	Los Silos	Calañas	Calañas
Ntj	Calle Juan Perez	Puebla de Guzman	Puebla de Guzman
Ssd	Finca El Pino Apt Crr	Mairena del Alcor	Paymogo

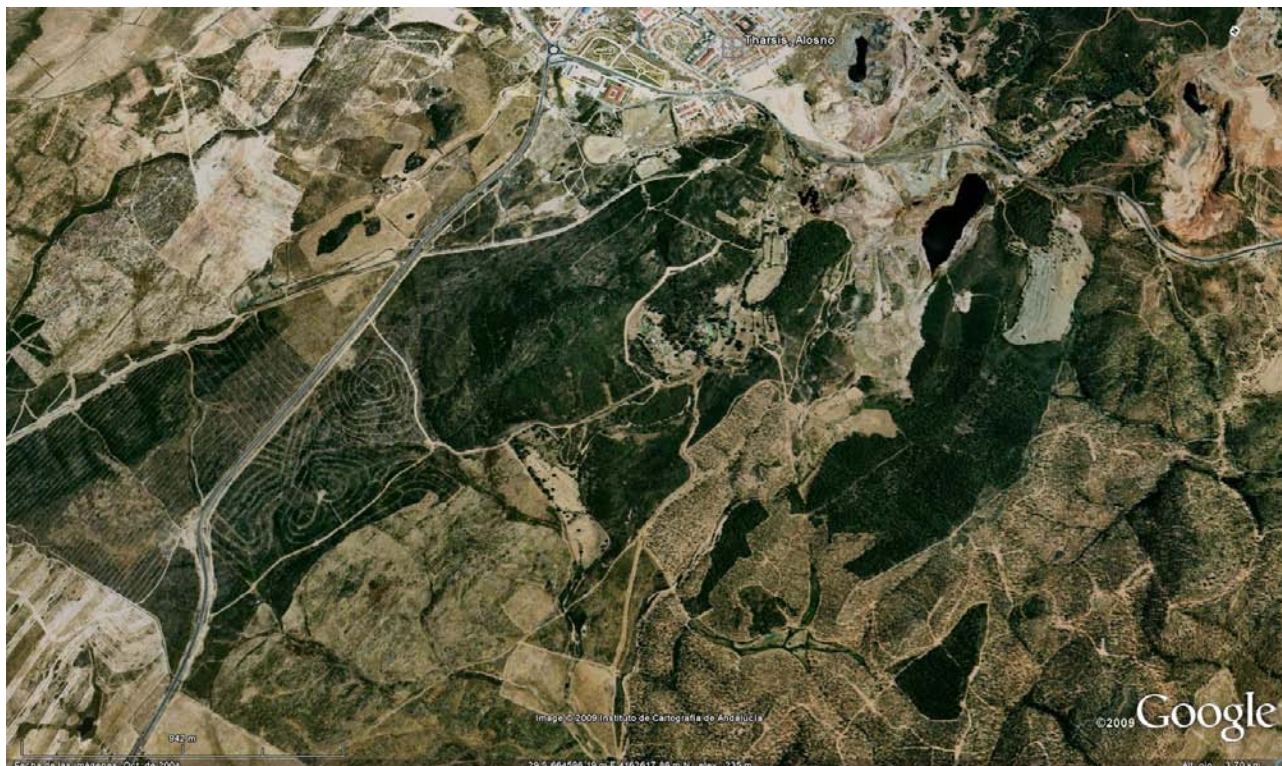
Fuente: I.A.E., 2008, Cámara de Comercio Industria y Navegación de Huelva. Elaboración J.A. Márquez

**El Andévalo, gomeros y Biolandes**

En la provincia de Huelva, el relieve, los materiales que lo componen y las matizaciones climáticas han dado lugar a una enorme variedad de paisajes que de Sur a Norte pueden ser agrupados en tres grandes unidades naturales y se identifican con el llano, la cuesta y la sierra. Reciben los nombres de la Tierra Llana en el Sur, dominada por la planitud; El Andévalo en el centro, donde resaltan las colinas y cerros y la Sierra, que es el ámbito de la montaña.

El Andévalo, entre los 200 y 500 metros de altitud, ocupa la parte central de la provincia. Su etimología parece remitir al nombre celta Andevalón, en alusión a una gran muralla o barrera. Lo cierto es que, esta cuesta, entre la sierra y el llano, contiene materiales muy antiguos, del período Paleozoico, arrasados y metamorfoseados por el tiempo. Efectivamente, esta penillanura, modelada sobre viejos materiales, dio lugar a un paisaje acolinado llamado complejo polimetálico o zona Surportuguesa, de los Periodos Devónico, Carbonífero y Pérmico. El intenso vulcanismo que experimentó la zona le dotó de una franja pirítica que contiene oro, plata... y cobre, elementos estratégicos para los primeros contactos y colonizaciones del mundo exterior. El Campo del Andévalo, muy pronto, fue codiciado por sus ricos yacimientos de minerales. La intensa explotación minera cercenó sus escasas posibilidades agrícolas y arruinó el bosque mediterráneo.

La explotación colonial del Campo del Andévalo, hasta mediados del siglo XX, dejó profundas huellas de expolio. El Andévalo, tradicional, tierra de minas y pastoreo, con una agricultura marginal, ha conservado



*Tharsis y su entorno*

rancias costumbres que confluyeron con las traídas por los mineros de Galicia o de León. Los colonizadores ingleses dejaron una arquitectura singular segregada de la local y propiciaron un amago de revolución industrial.

Existe la costumbre de dividir el Andévalo en dos subsectores, el Occidental y el Oriental o Cuenca Minera, ambos han sufrido con intensidad las oscilaciones del precio de la piritita y sus pueblos han experimentado verdaderas hecatombes demográficas, tales como las de Zalamea, Alosno, Nerva o Minas de Riotinto. En la Cuenca Minera los mineros estuvieron trabajando hasta hace pocos años y sus pueblos se identificaron con sus formas de vida, mientras tanto en Andévalo Occidental las minas cerraron hace tiempo y su identidad aparece más difuminada.

La clausura de las minas trajo al Andévalo una profunda crisis porque muchas tierras quedaron estériles para la producción agrícola. Las calcinaciones de pirititas al aire libre, en las llamadas teleras, hasta entrado el siglo XX, arrojaron humos sulfurosos y propiciaron lluvias ácidas que destruyeron un bosque y un matorral mediterráneo irremplazable. Con estas perspectivas de futuro, se intensificó el éxodo rural y se plantaron extensas superficies de eucaliptos.

Por suerte, para los perfumes, la jara vino a poblar bosques deteriorados y campos y minas abandonadas, conformando uno de jarales más interesante del mundo para la extracción de ládano. Pero además, la Jara tiene gran importancia porque es un soporte económico fundamental para más de 200 familias que transitan por los términos de Paymogo, Puebla de Guzmán, Alosno, Villanueva de los Castillejos o Santa Bárbara.

En la vida sórdida del medio rural del **Andévalo**, la siega de la jara y la extracción de la goma han ido llenando el hueco que han ido dejando actividades sin futuro como el contrabando de café, la agricultura marginal, el ganado y la minería.

La **jara** constituyó un verdadero problema y castigo para las zonas agrícolamente marginales que se vieron una y otra vez invadidas por los brotes y retoños de jara, sin más utilidad que para el carbonero. Las tierras del Andévalo fueron especialmente azotadas por esta planta que por su tenacidad se instaló y regeneró muy bien en los amplios espacios de bosque degradado. Los jarales, los maquis, ocupan una extensión difícilmente evaluables porque invaden caminos, veredas, montes y dan nombre propio a amplias formaciones de matorral.

**En El Andévalo, la goma se** extrae sometiéndolas a reacciones químicas muy primarias. El carbonato sódico, comportándose como una base, extrae la goma de la jara, mientras que el ácido sulfúrico, actuando como un ácido, separa la goma del agua.

En el Andévalo predominan los suelos pobres, de pizarras, y una orografía de paisajes alomados y abarrancados, difícilmente mecanizables. De esta forma, la actividad agrícola se convierte en marginal. Sólo los trabajos en la mina y en el monte, como la caza, la reforestación, la siega de jara o la siembra de rozas permitieron la pervivencia de los pueblos. La explotación intensiva de la jara comienza alrededor de los años 70. Uno de sus precursores fue el inquieto cura Pedro García Espinoza que llegó a Paymogo a finales de los años 50 y movilizó las fuerzas internas del Andévalo. Introdujo el laboreo de la goma y algunos dicen que fue su inventor. En gran parte del Andévalo, y especialmente en las tierras de Paymogo, Alosno, Puebla de Guzmán, Cabezas Rubias y Santa Bárbara se siega la jara sin tregua para obtener la apreciada goma, que los mejores maestros perfumeros, en secreto, desintegran y combinan para obtener los mejores fijadores del mundo, cuyos precios y estrategias vienen marcados por **Chanel**.



Pero la goma también cubre un **importante aspecto social** del sobrio Andévalo, porque da empleo, ya sea legal o encubierto -subsidio activo- a muchas familias y obreros rurales, ofreciendo una alternativa basada en los recursos naturales. Los obreros que trabajan la goma de tres a cinco meses, obtienen un jornal que sobrepasa, según la motivación del gomero, el salario agrario. Aunque en la jara existe todo el año una cierta concentración de resina, en el **verano** se obtienen los mayores rendimientos de la planta. A pesar de ello, algunos gomeros, por necesidad, siguen sacando goma todo el año.

Así pues, la jara se suele segar en verano, cuando sus semillas están maduras. Por suerte, este período coincide con las mayores cotas de paro agrario y con los mayores efluvios de resina. Ello contribuye a obtener un mayor rendimiento y a la dispersión de la semilla. La goma suele ser elaborada por los propios segadores de jara, que llenan el monte de miniexplotaciones de goma. No obstante, algunas grandes empresas como **Biolandes** tienen obreros, 20 fijos, 7-8 discontinuos y 60-70 en la campaña de verano de la jara. La comercialización de la goma se realiza a través de "los tratantes e intermediarios que, todos los años, al comienzo de la temporada, reciben pedidos de las casas comerciales... solamente algunos gomeros venden directamente a casas comerciales. El comprador intermedio facilita a los gomeros el ácido sulfúrico y la sosa necesaria para la extracción de goma y cuando paga el valor de la goma comprada, descuenta el importe de estos productos" (Cera Corzo, F., 1985).

**El gomero autónomo**, que siega y fabrica la goma de Jara para venderla a intermediarios, suele trabajar en cuadrilla pero también solo, ayudado por toda su familia. Debe disponer de un vehículo de tracción animal o mecánica para mover por el monte bidones de hojalata donde calentar la jara con agua... Suele ser un jornalero o pequeño campesino, que siega en campos baldíos o sociedades de sierra, descepo o rozas. Algunos propietarios de la tierra ceden gratuitamente la jara, otros cobran algún estipendio o negocian el arado de sus campos. No es una tarea fácil la del gomero. Segar la jara de sol a sol, siempre manchado, hacer las gavillas o haces, calentar agua, manipular la sosa y el ácido sulfúrico... Todo ello porque se obtiene un salario digno, se necesita escasa inversión para comenzar a trabajar, se es libre de trabajar en cualquier horario y puede cooperar toda la familia.



El lugar de **fabricación de la goma** debe estar próximo a pozos o pantanos que aporten el agua necesaria para la elaboración de la jara, que se manipula en haces de 11-14 kilogramos. El transporte de la jara al lugar de cocción se realiza en carros, caballerizas o en remolques de tractores: “En un bidón de 200 litros se echa agua sin llenarlo totalmente. A continuación se calienta a una temperatura de 60 grados y se le añade 5 kilogramos de sosa y agita para que disuelva en el agua... El meter y sacar la jara el bidón se realiza con una horquilla de 3-4 pinchos de mango largo y resistente” (Cera Corzo, F. 1985). Finalizado el cocido, los haces se llevan a un bidón de enjuague, donde van dejando la goma que se le quedó impregnada. Finalmente, el líquido obtenido en el bidón de cocción se filtra y se reparte en dos bidones preparados al efecto, al que se les echa aproximadamente 1,5 litros de ácido sulfúrico.

Inmediatamente comienza una reacción química que permite separar, con la espumadera, la goma del agua.

Sin embargo, además de esta forma tan “artesanal”, también es posible elaborar la goma de forma industrial. **Biolandes Andalucía**, en Puebla de Guzmán. Es una pequeña fábrica de esencias, muy tecnificada e integrada en las estrategias general de la multinacional Biolandes. Hoy emplea 20 personnes y está equipada con la tecnología Biolandes de destilación y la extracción en continuo. La Unidad Biolandes Andalucía trata más de 3.000 toneladas de jara y obtiene un rendimiento aproximado de 1/50. Biolandes Andalucía trata igualmente más de 50 toneladas de goma de ládano en un taller dedicado a los resinoides.

Además de trabajar con la jara, Biolandes Andalucía puede obtener esencias del eucalipto, del musgo de pino de las Landas francesas, del ajo cordobés y otras esencias. Biolandes tiene su sede central en Le Sen, Labrit, **Francia**, y agrupa tres grupos de trabajo: Biolandes Parfumerie, Biolandes Arômes y Biolandes Agro. El ámbito de acción es prácticamente todo el mundo: jara, vainilla, jazmín, geranios, rosas, canela, laurel, lentisco, cedro... vienen de territorios tan dispares como la lejana isla de Madagascar, Turquía, Bulgaria, España o Marruecos y sirven para elaborar los mejores **perfumes del mundo**. La planta de Puebla de Guzmán recoge primordialmente la jara porque, entre Sevilla y Portugal **está el corazón del más grande campo de jara** de todo el Mediterráneo (Biolandes, 1998).

## Bibliografía y fuentes documentales

- BARA, S. (1990): Sobre el eucaliptos. Asociación para el progreso forestal. Madrid
- BEJARANO R. (1997): Vegetación y paisaje en la costa atlántica de Andalucía. Universidad de Sevilla.
- BIOLANDES (1998): Biolandes, la force du naturel. Le Sen. France.
- CERA CORZO, F. (1985): “Curso de extracción de goma de jara, destinados a obreros de Puebla de Guzmán”. Consejería de Agricultura y Pesca. Servicio de Extensión Agraria de Puebla de Guzmán. 12 ff. Inédito.
- DAJOZ, R. (1979): Tratado de ecología. Mundi-Prensa. Madrid.
- DUQUE, A. (1986): Guía natural de Andalucía. Instituto de Desarrollo Local. Sevilla.
- EL PAIS (1998): Anuario El País. Madrid.
- FORO EMPRESARIAL (1995): Uruguay Forestal. Más naturaleza, oportunidades de inversión. Producciones Siglo XXI. Montevideo.

- HUETZ DE LEMPS, A. (1994): Les paysages végétaux du globe. Masson. París.
- GARCIA, T. (1988): "Andévalo Flor, un proyecto ilusionante". Huelva Verde 30-4-98. Caja Rural y Huelva Información.
- JIMENEZ, Juan Ramón (1981): Baladas de amor. Almacenes General del Papel. Madrid
- JUNTA DE ANDALUCÍA (1990): Plan forestal andaluz, 1989. Junta de Andalucía. Sevilla.
- JURADO (1995): "Puebla de Guzmán". Los Pueblos de Huelva. Tomo IV. Mediterráneo. Madrid. pp. 969-984.
- LE GUIN, URSULA K. (1995): El nombre del mundo es bosque. Minotauro. Barcelona.
- MARQUEZ, J.A. (1994): Distribución y propiedad de la tierra en la provincia de Huelva. Caja Rural de Huelva.
- MARTIN BOLAÑOS, M Y GUINEA LÓPEZ, E. (1949) Jarales y jaras, Cistografía Hispánica. Ministerio de Agricultura. Madrid.
- MORA, M. (1997): "Las agriculturas itinerantes. Las rozas en Lucena del Puerto". Artes, costumbres y riquezas de la provincia de Huelva. Tomo III. Mediterráneo. Madrid. pp.745-760.
- POLUNIN, O. (1977): Guía de campo de las flores de España, Portugal y Sudoeste de Francia. Omega. Barcelona.
- RUBIO, J.M. (1989): Biogeografía. Colección Geografía de España. Síntesis. Madrid.
- SANCHEZ FERLOSIO, R. (2005): La jara y otras yerbas, en [http\(2009\)://www.abc.es/hemeroteca/historico-04-12-2005/abc/Sociedad/de-la-jara-y-otras-yerbas\\_712767479290.html#](http(2009)://www.abc.es/hemeroteca/historico-04-12-2005/abc/Sociedad/de-la-jara-y-otras-yerbas_712767479290.html#)  
[http\(2009\)://www.biolandes.com/](http(2009)://www.biolandes.com/)
- SÜSKIND, P. (1992): El perfume. Six Barral. Barcelona.
- WALTER, H (1977): Zonas de clima y vegetación. Omega. Barcelona.
- ALESSO, PATRICIA(2006): La provincia de Huelva es una referencia en los extractos de plantas  
HUELVA INFORMACIÓN Lunes, 15-05-2006  
[http\(2009\)://foro.deperfumes.com/viewtopic.php?t=565](http(2009)://foro.deperfumes.com/viewtopic.php?t=565)  
[http\(2009\)://carlosdeprada.wordpress.com/naturaleza/jaras-blancas-de-primavera/](http(2009)://carlosdeprada.wordpress.com/naturaleza/jaras-blancas-de-primavera/)  
[http\(2009\)://www.einforma.com/servlet/app/prod/DATOS\\_DE/EMPRESA/BIOLANDES-ANDALUCIA-SA-C\\_QTixMDUzNDU5\\_de-HUELVA.html](http(2009)://www.einforma.com/servlet/app/prod/DATOS_DE/EMPRESA/BIOLANDES-ANDALUCIA-SA-C_QTixMDUzNDU5_de-HUELVA.html)  
[http\(2009\)://machanguito.blogspot.com/2008/08/jara-pringosa-cistus-ladanifer.html](http(2009)://machanguito.blogspot.com/2008/08/jara-pringosa-cistus-ladanifer.html)  
[http\(2009\)://fichas.infojardin.com/arbustos/cistus-ladanifer-jara-comun-jara-pringosa.htm](http(2009)://fichas.infojardin.com/arbustos/cistus-ladanifer-jara-comun-jara-pringosa.htm)  
[http\(2009\)://desiertodelaspalmas.iespana.es/jara%20blanca.htm](http(2009)://desiertodelaspalmas.iespana.es/jara%20blanca.htm)  
[http\(2009\)://www.labolsa.com/empresa/BIOLANDES\\_ANDALUCIA\\_SA/huelva/](http(2009)://www.labolsa.com/empresa/BIOLANDES_ANDALUCIA_SA/huelva/)